

El presidente del PSOE prevé mayoría absoluta de su partido en la próxima legislatura

Ramón Rubial: «Si el PSOE detecta a algún "chorizo", no dura ni cinco minutos»

«Reconozco que hay dificultades para aplicar los principios socialistas a la situación real»

«Nuestra intención no es quitar dinero, sino quitar el hambre a quienes la tienen»

«Me parecen lógicas las tensiones entre la UGT y el PSOE»

«Si algo se puede valorar en mí es la consecuencia ideológica; a pesar de las vicisitudes pasadas, continuo en el mismo sitio», dice Ramón Rubial, presidente del PSOE, un vasco que camina paso a paso hacia los ochenta y dos años de edad, que sigue residiendo en su tierra natal, aunque, por razones del cargo, tiene un pequeño despacho en la sede de su partido, en la madrile-

ña calle Ferraz, y frecuentes tribunas, muy distintas, en las agrupaciones socialistas de todo el país. Ramón Rubial, antiguo obrero metalúrgico y preso político durante diecinueve años, es un hombre en quien sus compañeros reconocen una tenaz coherencia con sus ideales políticos. El rostro es vivaz, y sobre los ojos chispea la mirada característica del hombre de acción.

TE da la impresión de que no vive de recuerdos y de que estaría dispuesto a comenzar de nuevo su lucha, con ánimo juvenil. La nariz es de boxeador, pero no de un peso pesado, sino de un estilista: ágil, siempre pendiente de los gestos del contrario. Las manos se han convertido a una expresión suave, cuidadosa y, a veces, su piel, muy fina, parece a punto de sangrar. En la mañana de trabajo su mesa está ordenada, y en la conversación surgen los recuerdos en el sitio justo, con los detalles muy perfilados: igual la infancia en Erandio que aquellos meses de destierro en Las Hurdes, en lo que habría de ser el doloroso prólogo de la España de todos los españoles.

Los historiadores señalan que el socialismo vizcaíno fue, en muchas ocasiones, vanguardia del movimiento socialista español. Diversas circunstancias convirtieron a un grupo de hombres, entre los que se encuentra Ramón Rubial, en depositarios de una ideología prohibida. Es algo que imprime carácter y que invita, desde el interior, a la cordura y a la parquedad en palabras. Aún mantiene la voz dulce que en los mítines contrastaba con los gritos, y que ya es una voz para los historiadores. El hecho de que el vicepresidente Guerra haya escrito que Ramón Rubial «en el momento exacto dice la frase decisiva» crea un clima especial de curiosidad ante este personaje, que es todo lo contrario de un hombre dormido y alimentado sobre los laureles de su biografía.

—¿Cómo va el socialismo español?

—Yo creo que va bien. No todo lo bien que uno quisiera, porque uno siempre desea lo mejor para las cosas que ama. Me imagino que todas las personas que abrazan una idea tienen hacia ella el mismo afecto que yo tengo por la mía. En cuanto a lo que marcha bien, destaco la profundización en la democracia. El actual es un Gobierno al que, en mil novecientos



«Consideramos importante que no se utilicen los púlpitos para homilias contra esto o lo otro»

ochenta y dos, se le daban tres meses de vida, creyendo que los socialistas no teníamos solidez ni preparación para gobernar el país. No solamente gobernamos una legislatura, sino que el pueblo volvió a darnos la responsabilidad del gobierno en la siguiente, y preveo que también en la próxima legislatura podremos estar en el Gobierno y con mayoría absoluta. En cuanto a lo que no me gusta tanto, figura el no poder llevar el socialismo en su integridad a la dirección del país. Reconozco que existen dificultades para aplicar los principios socialistas a la situación real. La aplicación indebida de procedimientos de tipo ideológico trae como consecuencia fracasos de los que es difícil reponerse, por la desconfianza que ofrece siempre un ensayo que, además, debe fundamentarse en la aquiescencia y en la colaboración del país.

—¿Cómo valora la marcha de la lucha antiterrorista?

—Creo que la infraestructura de los etarras ha sufrido quebrantos importantes y necesitan infinidad de condiciones para poderlos rellenar. La situación está notablemente en favor de quien practica la democracia y de quien propugna la convivencia en el país.

—¿Cómo se vive el terrorismo en el País Vasco?

—De manera apasionada, diría yo, porque la pasión juega el papel preponderante, y eso se nota cuando uno sale a la calle o cuando lee los periódicos. Sin embargo, hay una interpretación cada día más generalizada del terrorismo, y es que se trata de una lacra fundamental que impide la inversión de capitales para la creación de puestos de trabajo. Naturalmente, la preocupación es enorme.

—¿Qué impresión recibe cuando, sobre su mesa, colocan las estadísticas del paro?

—Me produce un verdadero dolor. Creo que, en comparación con la revolución industrial de mil ochocientos cuarenta y ocho, lo que se debe hacer en esta época, de re-

volución de tipo tecnológico, y mucho más cruenta, es proyectar el capital excedente que lanza obreros al paro, en la creación de nuevos empleos. ¿Lo hará la burguesía española? ¿Lo hará el capitalismo español? Pues no lo sé, pero creo que esta revolución es muy dura y necesita soluciones.

—¿Cómo se llevan ustedes con el capitalismo español?

—Es natural que el socialismo se lleve mal con aquellos a quienes trata de desposeer de sus privilegios, y hay una lucha constante. Sin embargo, debo decir que nuestra intención no es la de quitar el dinero, sino que tratamos de quitar el hambre a la gente que lo tiene.

—¿En España hay hambre?

—Supongo que habrá focos de personas que tienen necesidades, pero creo que no hay hambre física.

—En algunas instancias, críticas se dice que nunca la Banca estuvo tan contenta como ahora, con el socialismo en el poder.

—En la anterior situación la Banca nunca hacía públicas sus ganancias; sin embargo, hoy, el Gobierno la obliga, y quizá eso haga que parezcan más desorbitantes los beneficios. Tendría que decir, además, que la Banca no está muy contenta con el poder socialista, puesto que financia campañas de Prensa contra el actual Gobierno. Ahí está la «operación Roca», en la que se ha invertido un montón de dinero. Hay una declaración de Santiago Carrillo en que dice que la Banca le ofreció dinero al objeto de que propiciara una alianza para mermar el electorado del PSOE y deponerlo del poder. Algo habrá que les pueda perjudicar cuando pasen al ataque de esa manera.

A tiro limpio

—También se acusa al PSOE de derechización.

—Se trata de una invención con poco fundamento, y lo que en realidad sucede es que hay una sociedad y que, dentro de ella, aceptándola tal y como está, hay que trabajar para el cambio. El socialismo no se ha derechizado y no nos asusta ningún principio, por avanzado que sea. Creo que el socialismo, y la clase obrera en general, no tiene la misma mentalidad que a principios de siglo, aunque los objetivos a alcanzar sean los mismos.

—¿Cuáles son esos objetivos invariables?

—El PSOE tiene un programa máximo y un programa mínimo, y ahora está gobernando. Muchas veces me suelen preguntar si éste es un Gobierno socialista, y digo que sí, pero que no está gobernando en socialista. Ha gobernado con un programa electoral elaborado de acuerdo con la UGT, y lo está llevando a efecto. Ese es un escalón para llegar al socialismo.

—Si Pablo Iglesias levantara la



«La evolución operada en infinidad de socialistas también se hubiese producido en Pablo Iglesias»



«Encuentro a Felipe González muy maduro tras el momento lógico en que no conocía la Administración por dentro»



«Alfonso Guerra, en muchas ocasiones, más que gracia lo que hace es pensar»



«Creo que algún día Pablo Castellano podrá volver al PSOE»

cabeza, ¿estaría saliendo la como van las cosas?

—No son las mismas las condiciones actuales que las de la época en que Pablo Iglesias fundó el partido. La evolución que se ha operado en infinidad de socialistas y yo llevo más de sesenta años de militancia, también se hubiese producido, a mi juicio, en el propio Pablo Iglesias.

—¿Cuándo comenzó usted a ser en el PSOE, algo más que un militante de base?

—En este partido no despierta nadie, lo hacen despertar. Hubo un lema en el PSOE en el que a quien se ofrecía no se le daba nada, porque el sacrificio es muy molesto y éramos suspicaces hacia quienes tenían interés en ir a los cargos. Mi primer cargo fue el de secretario de la Junta socialista de Euzkadi, en la que, a pesar de las dificultades de la época, estábamos setenta muchachos.

—¿Cómo pasó usted la guerra?

—A tiro limpio. En mi novena, los treinta y siete fui encarcelado, y no salí en libertad hasta mi noventa y seis, diecinueve años después, por tanto.

—Aquellas cárceles, ¿eran peores que las actuales?

—Sin duda. En un lugar que debería acoger a mil personas estábamos seis mil. Eso sucedió en El Puerto de Santa María. Vivíamos completamente hacinados, sin comida y sin nada. Había días en que formábamos hasta cinco veces para ver salir a otros tantos cadáveres de personas que habían muerto de hambre.

—La reforma penitenciaria, ¿que siendo una cuestión pendiente?

—Sí. La reforma penitenciaria debe ser constante. Hay unos versos que dicen: «A la puerta del presidio está escrito con carbon: el bueno se hace malo y el malo se hace peor». Disciplinar en el trabajo a un hombre habitual del delito es muy difícil y, antes de condenar a la cárcel, la sociedad debería proporcionar los medios para que no fuese necesario el ingreso.

—¿Cuál es su opinión sobre la inseguridad ciudadana?

—Creo que se trata de un mal europeo, mundial, un saraperón que poco a poco va dominando hasta la desaparición. Quizá la droga juegue un papel muy importante en la inseguridad ciudadana. Es un paro también intuye y es una preocupación constante del Gobierno y de nuestro partido porque, desgraciadamente, hay gente joven que todavía no ha llevado el primer salario a su casa. Debe existir un proceso de solidaridad y de reparto del trabajo. Pero yo no tengo la fórmula para resolverlo. No me parece que la reducción de jornada sea un elemento positivo, y en está el ejemplo de Francia, que pasó a la jornada de treinta y cinco horas y tuvo que volverse inmediatamente atrás porque el mercado

no le era propicio y la carestía de los productos creaba dificultades insalvables.

—La juventud, ¿le da pie a la esperanza?

—Sí. Es una juventud espontánea que sabe lo que quiere y que tiene una naturalidad de la que carecíamos nosotros, sin duda es producto de la educación. Yo me encuentro muy a gusto entre los jóvenes porque me transmiten ilusión.

—¿Cómo trata la sociedad española a los veteranos, a la llamada «tercera edad»?

—No la trata mal, aunque todo el mundo, empezando por el Gobierno, tiene que reconocer que las pensiones actuales son muy pequeñas para poder mantenerse. Desgraciadamente, somos un país muy pobre, con un retraso terrible, y eso dificulta poder mejorar las condiciones de los ya casi seis millones de jubilados.

—¿Cómo somos los españoles con respecto a los ciudadanos de otros países de Europa?

—No hay quien iguale el gesto de España en dos fechas: el dos de mayo de mil ochocientos ocho, en que los españoles se pusieron delante de un gigante de la guerra y le cortaron el paso, y mil novecientos treinta y seis, cuando con una navaja y con una cola de bacalao el pueblo mantuvo una guerra civil durante tres años contra un Ejército sublevado.

—¿Cuáles son nuestros defectos?

—Nos falta espíritu de sacrificio y de constancia. Nuestro pueblo no vale para alcanzar los objetivos con lentitud y con seguridad.

«Todos hemos cambiado»

—¿Las cicatrices de la guerra civil están totalmente restañadas?

—Creo que sí. Si se recuerda ese drama es porque para hacer historia hay que conocer la historia. Muchas veces hay que relatar dónde tropezamos en aquella época para que la gente no vuelva a caer en el mismo sitio.

—¿Tantos miles de muertos merecieron la pena?

—Todos pagamos con creces y la tortura fue trágica.

—De los socialistas históricos, ¿a quién destacaría usted, además de Pablo Iglesias?

—Hay una persona verdaderamente mítica que es Julián Besteiro. Después, Prieto, Fernando de los Ríos, Largo Caballero, Andrés Barrantes, etcétera.

—¿Está escribiendo usted sus Memorias?

—No. Hace poco se publicó un libro que es un testimonio de mi vida política y sindical. Pero yo no llevo ningún tipo de notas sobre las experiencias que voy acumulando.

—¿Sería posible hoy un nuevo 23-F?

—No. Los militares no están locos. Hay un hecho insólito en Es-



Reportaje gráfico de García Peláyo

«El papel del Rey es bueno, y a él también le valen las experiencias»

paña, y es que en las distintas sublevaciones nunca fue la Guardia Civil la que llevó la iniciativa.

—¿Por qué la UCD y en mil novecientos ochenta y dos el socialismo obtiene diez millones de votos?

—La UCD fue un parche político que aparece al calor del Gobierno sin un fondo ideológico. En el PSOE podemos perder el poder, el presidente del Gobierno se dedicará a la Secretaría del partido si continúa en política, y la consistencia de nuestra organización, con cien años de experiencia y muchas vicisitudes en su historia, surtirá un valor extraordinario. En mil novecientos ochenta y dos se produjo un grito esperanzador que se ha mantenido, aunque el poder siempre gasta un poco.

—¿Cree usted que el centro-derecha se puede unir, creándose un sistema de bipartidismo claro, lejos de la actual dispersión?

—El centro-derecha tiene dificultades de identidad ideológica para coaligarse en una sola fuerza y más cuando lo único que pueden tener en común es la intención de deponer al Gobierno socialista y que no vuelva a ganar las elecciones. Con ese propósito y sin un programa decidido no hay posibili-

dad de que puedan salir adelante.

—¿Con qué talante aceptaría el PSOE una derrota electoral?

—Suelo decir que estoy tan acostumbrado a perder que hay veces en que ganar me molesta. El partido está acostumbrado a la democracia, puesto que tiene una democracia interna en que determinadas tesis no preponderan y se somete a la ley de las mayorías.

—¿Cómo valora el papel del Rey Don Juan Carlos?

—Creo que es un buen papel y a él también le valen las experiencias. Considero que no va a caer en los errores de su abuelo dándole paso a Primo de Rivera y la actuación de Don Juan Carlos en el 23-F nos da una prueba de su buen sentido.

—¿Cómo se llevan los socialistas con la Iglesia?

—Creo que todos hemos cambiado. Todavía en el PSOE nos encontramos gente como yo, que somos agnósticos. No me molesta que haya católicos practicantes, y lo que me interesa es que sean buenas personas y después que actúen con libertad. En cuanto a las relaciones Iglesia-Gobierno, a todos nos conviene que haya tranquilidad; no existen motivos de

quejas: el ciero está en las escuelas, que es lo que más le interesa, y lo que consideramos importante es que no se utilicen los pulpitos para homilias políticas contra esto o contra lo otro.

Las tensiones PSOE-UGT, lógicas

—¿Cómo son sus relaciones con Felipe González?

—Además de compañeros, somos amigos. Ser compañero lo carné, pero la amistad es algo más. Encuentro a Felipe González muy maduro. Ha pasado aquel momento lógico en que no conocía la Administración por dentro y fue, poco a poco, sobreponiéndose a las dificultades.

—¿Le llama a usted en alguna ocasión para pedirle consejo?

—Ni me llama ni lo llamo. Algunas veces charlamos; nuestra relación es muy cordial y los asuntos políticos los solemos tratar en la Comisión Ejecutiva.

—Cuando hay decisiones de Gobierno importantes, ¿las conoce usted antes de llegar al Consejo de Ministros?

—No, y además no querría. El Gobierno es el que asume las responsabilidades en la nación, y debemos tener muy claro que no es el partido el que gobierna.

—¿Cómo valora usted las tensiones entre la UGT y el PSOE?

—Me parecen lógicas. Sucede en otros países de Europa, como Suecia. Mientras uno administra tiene unos intereses, y el administrado puede tener otros. No quiero decir

«Las actuales pensiones son muy pequeñas para poder mantenerse»

yo con esto que en la UGT sean inconsecuentes y no sepan renunciar a determinadas aspiraciones, pero es lógico que una organización tienda siempre a beneficiar a la clase que representa.

-Y, en este caso, ¿no es la misma clase?

-Sí, en definitiva es la misma. Y la clase obrera siempre tiene la razón, a mi juicio, mientras no logre lo que estima que es suyo. Mientras el Gobierno está en el orden general, el sindicato tiene una función más limitada, es apolítico y nunca tiene acceso al poder. La UGT y el PSOE tienen un vértice donde confluyen, y para llegar a él puede haber distintos caminos. Seríamos tontos si hundieramos nuestro propio tejado.

-¿Por qué lo eligieron presidente del PSOE?

-No lo sé. Habría que preguntárselo a los delegados de las federaciones.

-¿Le molesta que algunas personas digan que el presidente del PSOE, al no tener funciones de poder, es una figura decorativa?

-El presidente tiene unas funciones dentro de la organización, y a eso se limita. Yo no voy a pugnar por agrandar ese espacio, primero porque es antirreglamentario, antifestabulario, y porque la dirección es colegiada y todos estamos sometidos a una misma responsabilidad ante los órganos que nos han de juzgar mañana.

-¿A quién no daría usted el carné socialista?

-A un sinvergüenza.

-¿Cuál es el resumen del XXXI Congreso socialista?

-Hubo debate, y tuvo resultados buenos. Para mí quedó clara la garantía de la homogeneidad que existe en el partido.

-¿Hay gente que se acerca al socialismo para medrar?

-Sí.

-¿Cómo lo notan ustedes?

-Hay mucho aprovechado en la vida, no solamente en el socialismo. Aquí la fiscalización es diaria y se le ve muy pronto la oreja al individuo que viene con pretensiones de prosperar.

-¿Qué tiene usted que decir de las aficiones de ciertos socialistas a los coches ostentosos, a los restaurantes de cinco tenedores, a los comportamientos de nuevos ricos?

-Yo le puedo decir que hago una vida bastante retirada y no fechalzo a los demás.

-¿Qué recuerda usted de Enrique Tierno Galván?

-He tenido con él, en la clandestinidad, alguna relación. Fue una buena adquisición del partido cuando se fusionó con el PSP. Como alcalde, a juzgar por su entorno, podemos colegir que será un hombre íntegro, con un gran ascendiente sobre el pueblo madrileño. A Juan Barranco le puso el látigo muy alto, y creo que se está acercando a él porque se trata de una persona muy honesta, muy



«En la guerra civil todos pagamos con creces, y la tortura fue trágica»

sencilla, y también de un buen alcalde.

-¿Le hacen a usted gracia algunas expresiones de ingenio del vicepresidente Guerra?

-Sí. Alfonso tiene solera y no me extraña que haga gracia, pero, en muchas ocasiones, más que gracia lo que hace es pensar.

-¿Qué le pasa a Gómez Llorente?

-Pues no lo sé. Lamento que esté haciendo el vago. Gómez Llorente es un hombre que sugiere ideas. Está un poco desanimado, y quizá estudie cuestiones que mañana puedan ser útiles. Yo lo quisiera en la vida activa del partido, porque aquí tiene muchas cuestiones en las que trabajar.

-¿Pablo Castellano podrá algún día volver al partido?

-Es una lástima lo que le pasó. He trabajado muchos años con él, es un buen elemento y yo creo que podrá volver.

«Me piden trabajo»

-¿Le molesta la comparación del PSOE con el PRI mexicano?

-Es una ofensa inculcable. El PRI tiene una estructura distinta que la nuestra y, en sus formas, existe la mentalidad de la «mordi-

da». Aquí yo no digo que no pueda haber algún criterio, pero si el partido lo desea, no dura ni cinco minutos.

-¿Le duele cuando salen a la luz casos de corrupción?

-Sí. Lo que exige es que me los demuestren. En algunos casos, el denunciante debería ser denunciado por calumnia si, tras imputar esto o lo otro, se comprueba que no dice la verdad.

-¿Con quién le gusta más ver fotografiado en los periódicos a Felipe González: con Reagan o con Fidel Castro?

-Con ninguno de los dos. Lo prefiero solo. O con compañeros españoles, y si son de la Comisión ejecutiva, mucho mejor.

-¿En el antiamericanismo español existe algún cameo?

-Creo que sí. Lo notaba yo el otro día en Torrejón de Ardoz, donde ya la gente comienza a quejarse de la marcha, tras haberla pedido con una intensidad terrible.

-¿Cómo analiza usted el referéndum OTAN?

-Hacer una mutación tan rápida obligó al partido a poner en juego todo lo que es y demostrar a la gente que, cuando hay que hacer las cosas, se sabe responder a esas necesidades. Creo que, que-

dando fuera de la estructura más, el paso ha sido bueno.

-¿Sin la televisión se hubiera ganado también el referéndum?

-No sé si la televisión hizo un paño o no, pero lo que puedo decir es que, en una visita que hice a la provincia de Zamora, comprobé que la televisión jugó un papel preponderante para desterrar el comunismo.

-¿Por qué se fijó el vértice por ciento de mujeres en las listas del partido?

-Es un estímulo. Creo que es una cifra que ayudará a la participación política de las mujeres.

-Hay quien dice que, en un país, hasta para obtener una plaza de beca hay que tener el carné socialista.

-Eso es una fábula. Una de las fábulas que se le atribuyen a este partido.

-¿Cuántas tortas recibe usted?

-Bastantes, y todas piden algo.

-¿Quié pide el español?

-Trabajo, la inmensa mayoría.

-¿Y qué les contesta?

-Que si yo pudiera, no haría un solo partido.

(Al final del diálogo dice que es consciente de haber hablado a lumbra abierta, desde su corazón, ayudado desde hace dos años por un marcapasos. Sigue con el cable y, una vez desendosado los controles de seguridad, puede ir a elejarse a un anciano que juega con una pequeña bolsa de dinero en la mano, mientras recuerda su vida de tanto en una casa de Madrid.)

Faustino F. ALVARADO

«Estoy tan acostumbrado a perder, que hay veces en que ganar me molesta»

COINCIDIENDO CON LA VISITA DEL P. N. V.

MENSAJE DE SALUTACION A CATALUÑA DEL PRESIDENTE DE LOS PARLAMENTARIOS VASCOS

Barcelona, 21. (Europa Press.) Con motivo de la visita a Cataluña de una Delegación del Partido Nacionalista Vasco, invitada por Unió Democràtica de Catalunya, el presidente de la Asamblea de Parlamentarios de Euzkadi, don Maxuel de Irujo, ha escrito un mensaje al que corresponden estos párrafos:

«Allá por los días de 1933, catalanes y vascos fuimos a Galicia. Con Otero Pedrayo y Castelao recorrimos las ciudades gallegas. Mostros y celebramos actos conjuntos en la Universidad, en el seminario del Abadío y en la Hermandad de Pala de La Coruña. Celebramos actos conjuntos, en los que se oyeron los tres idiomas. De aquella unión nació el anagrama "Galunika".»

«Juntos vinimos catalanes, gallegos y vascos a Euzkadi, y después de recorrer las ruinas vascas seguimos a Cataluña, donde fuimos recibidos amablemente por Masía, al frente de la Generalidad.»

«Vino el hecho militar y la guerra civil. Un día, entre los días, el Gobierno de la República presidido por don Juan Negrín, del que formábamos parte el ministro catalán Aiguadé y yo, como ministro vasco, aceptó tres decretos que, examinados en conjunto, ofendían al ser catalán y a Catalunya. El ministro catalán dimitió como protesta contra aquel ataque. El ministro vasco dimitió por solidaridad con Catalunya. Esta solidaridad la mantengo hoy, y en estas líneas la hago llegar a Catalunya, en mi nombre y en el nombre de mis electores, como parlamentario.»

«Los vascos devolvimos la cordial visita que nos hizo Unió Democràtica: saludamos con respeto y cariño a la Generalidad y a su presidente, señor Tarradellas, el compañero de nuestro exilio. Y enviamos un abrazo fraterno a nuestros compatriotas que viven en tierra catalana y se reúnen en el "Batzoki" de Barcelona, haciendo votos para que la amistad vasco-catalana rinda frutos sazonados de libertad de nuestras respectivas Patrias.»

«Catalunya y Euzkadi guardan, al Oriente y al Occidente, los accesos del Pirineo.»

Catalunya y Euzkadi mantienen ante el Estado su respectiva aspiración autonómica. El día en que la República evacuaba la tierra catalana, salimos juntos, a pie, cruzando el Pirineo catalán, Comanyas, Aguirre, Tarradellas, Jauregui, Aiguadé y yo.»

«Unidos en el Consejo Federal del Estado socialista, en el Movimiento europeo, he sido yo su presidente cubriendo la vacante que dejó don Salvador de Madariaga, hasta que nuestro Franco se acordó el traslado del Consejo a Madrid, donde cubrió el puesto de presidente el gran catalán Miguel Coi i Alentorn.»

Nuevas desavenencias en torno a la preautonomía balear

Palma de Mallorca, 21. (De nuestro correspondiente.) De nuevo, las negociaciones que mantienen los parlamentarios de las Islas Baleares para obtener un régimen de preautonomía para la región corren peligro de quedar embarrancadas. En esta ocasión, por la actitud adoptada por los senadores de las islas menores, señores Olives y Matutes en el sentido de no estar conformes con la supuesta preponderancia de Mallorca en la composición del Gran i General Consell.

En la mañana de ayer, por espacio de más de seis horas, se reunieron en la Diputación los miembros de la Mesa permanente de la Asamblea de Parlamentarios y otros representantes por los partidos de U. C. D., P. S. O. E. y A. P. a fin de introducir las correcciones oportunas al primer documento preautonómico. El primer punto aportado fue el reconocimiento de la territorialidad de las islas y del organismo interinsular, cuestión que no suscitó mayores debates. Los problemas comenzaron a la hora de resolver la ya problemática y antigua cuestión de la paridad.

El senador don Abel Matutes pareció cuestionar de alguna forma que los diputados baleares fuesen totalmente representativos de las islas menores. Esta postura fue apoyada por el senador menorquín señor Olives, y la reunión, entró en un serio impasse.

La Unión de Centro Democrático propuso, entonces, una fórmula alternativa corrigiendo la composición inicial del Gran i General Consell, aunque tuvo que suspenderse la reunión, ya que había parlamentarios que debían evacuar consultas.

Para el jueves, en Madrid, está prevista una nueva reunión de la Mesa permanente y los demás parlamentarios citados, con el fin de despejar, de una vez por todas, el camino hacia la preautonomía balear. — A. SEBASTIAN.

Andalucía: Todos se culpan del «atasco» preautonómico

Sevilla, 21. (Efe.) Continúan las dificultades en la negociación preautonómica que mantiene la Asamblea de Parlamentarios andaluces con el Gobierno, según se deduce de las declaraciones de varios miembros de dicha Asamblea.

Organizada por la emisora Radio Sevilla, ha tenido lugar una Mesa redonda con la participación de los señores Escudern, diputado por Sevilla del P. S. O. E.; Rodríguez Alcalde, diputado por Córdoba de U. C. D.; Ignacio Gallego, diputado por Córdoba del P. C. E.; y José Manuel Duarte, senador por Cádiz del Grupo de Socialistas y Progresistas Independientes. Divididos tácitamente en dos bloques —los representantes de U. C. D. y P. C. E., por un lado, y los del P. S. O. E. e Independientes, por otro—, los miembros de la Asamblea de parlamentarios se acusaron

CLAVERO AREVALO, EN GRANADA «LA CONSTITUCION NO CONSAGRARA DOS CLASES DE ESTATUTOS REGIONALES»

Granada, 21. (Efe.) «El derecho a la autonomía es, por esencia, de la misma naturaleza jurídica para todos los pueblos de España», ha dicho el ministro para las Regiones, Manuel Clavero Arevalo, en conferencia pronunciada en la Universidad de Granada sobre «Igualdad, uniformidad y variedad en el tratamiento constitucional de las autonomías».

El señor Clavero puntualizó, asimismo, que el proyecto de Constitución no concede a España como un Estado regional, sino como un Estado unitario regionalizable.

Según el ministro, la autonomía se concibe como un derecho de los pueblos que pasa por tres fases: derecho a autoconfigurarse, con la determinación del territorio regional; derecho a autorregirse, con la elaboración de un Estatuto, y derecho a autogobernarse a través de las instituciones establecidas en el Estatuto aprobado por la ley.

Bajo el marco único constitucional, la diversidad regional procede —para el señor Clavero Arevalo— del estatuto de autonomía, que debe recoger las múltiples diversidades de cada región.

El señor Clavero manifestó que están equivocados quienes creen que la Constitución consagrará dos clases de estatutos, uno para las regiones con más conciencia regional histórica y otro para las que aún no han desarrollado dicha conciencia.

El ministro recalco también que el hecho de tener una lengua propia requiere un tratamiento estatutario especial, pero en modo alguno presupone por sí mismo la existencia de una capacidad superior de autogobierno.

mutuamente de ser responsables del retraso en la promulgación del decreto-ley que establezca definitivamente la preautonomía de la región y, a continuación, cada uno de ellos expuso la postura de sus respectivos partidos ante la cuestión.

Por las posiciones que mantienen los distintos grupos parlamentarios andaluces, la impresión que podría extraerse de esta Mesa redonda es que, al parecer, la preautonomía de Andalucía no llegará de forma inmediata, considerando incluso muy posible que hasta que no se hayan celebrado las elecciones municipales no podrá contar Andalucía con régimen provisional de autogobierno.

Los parlamentarios socialistas malagueños han aceptado en principio el reto lanzado por los de U. C. D. para celebrar un debate público sobre la preautonomía andaluza.

Hizo el reto, en el diario «Sol de España», el diputado de U. C. D. José García Pérez, y hoy en «Sur», contesta el socialista Carlos Sarruán de la Rocha.

Dice el señor Sarruán que él y sus compañeros están dispuestos a que el debate se realice no sólo a la preautonomía, sino que podría ampliarse al orden militar, al retraso en las elecciones municipales y a otros temas y tener por escenario el local más grande de Málaga e incluso la plaza de toros.

NECESITO COCINERA Y DONCELLA

Informada. Surtido a convenir. Teléfono 444 23 00. De 10 a 2.

VENEZUELA:

Hechos y Posibilidades

- Un recuento pormenorizado y actual de su economía, industria, comercio, trabajo, Banca, seguros, comunicaciones, turismo... y de leyes, decretos, procedimientos y formularios.

Tamaño: 21 x 16 • Páginas: 900
Cuadros: 198 • Gráficos y mapas: 22

PEDIDOS (ejemplar: 2.000 pesetas)

CAMARA DE COMERCIO DE VENEZUELA EN ESPAÑA

Paseo de La Habana, 17, 2.º C
Teléfonos 262 62 37 y 411 01 40
MADRID-16

SE OFRECE GUARDA PARA FINCA RUSTICA

BUENAS REFERENCIAS

Teléfono 403 82 63

DESEO ARRENDAR COTOS PERDICES

Teléfono 403 82 63